

Tres suites

Carles Riba

Palmeras tras el balcón; al despertar

A la memoria de Guerau de Liost

La noche, con la profunda fuga
de sus pájaros sobre tus ramas
hacia un suave oriente de blancas
auroras, no te hizo miedosa

ni menos necesaria a mi corazón,
palmera, columna fiel
sobre la que pesa el primer cielo
que devuelto me fue, cuando súbito muere

el dios de los sueños que me poseía,
y me encuentro, náufrago, no sé dónde
del tiempo y la melancolía;

pero estás tú, noble forma, están
tus rayos contra el día, ¡oh triunfo
sosegado de un pensamiento perfecto!

RIBA, Carles. "Palmera tras el balcón; al despertar" [Palmera darrera el balcó; en despertar], a *Antología* [edició bilingüe]. Traducció de Rafael Santos Torroella. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janés, 1983, p. 64-65.

Soldados

Para J. V. Foix

SON un paso que pasa, erizado
de rostros —uno, muchos— la común
fuerza y el aferrado ritmo
se los llevan: versos en una

lengua desconocida, palabras
llenas de un destino que no nos espera:
bella es la música —muchos, todos—
y extraño el viento de la bandera.

La indispensable soledad
los sigue y hará suyos —¿para vivir
o para morir?—. Cada cual perdido

en sí mismo, rostro libre ya,
lamentable que haya vivido
o monstruoso que pueda volver a reír.

RIBA, Carles. “Soldados” [Soldats], a Antología [edició bilingüe]. Traducció de Rafael Santos Torroella. Esplugues de Llobregat: Plaza & Janés, 1983, p. 72-73.

Madre y niño

Para Manolo, sobre una escultura suya

¡CÓMO entre suave y suave rostro
dos alientos de mortal arcilla
mezclan sueños todavía futuros
y sueños en triunfal ojo convertidos!

Madre y niño, niño y madre,
cada cual por el otro más junto a Dios está:
¡pequeño dios aún sin destino
y madre que el suyo recomienda!

El mundo es justo, clara la noche,
cuéntase la vida por tu canto:
si duerme el niño, no duermas, madre.

Las albas y el saber te aferrarán
riendo; cuando duerma tu madre,
dormirás, ah, para siempre niño.

Traducido por Rafael Santos Torroella